



Yukio Hatoyama, el retorno de una dinastía de la política japonesa a la jefatura de Gobierno

Alejandro Morales

El 30 de agosto de 2009 el Partido Democrático de Japón (Minshuto) obtuvo en las elecciones generales 308 diputados en la Cámara de Representantes (Cámara Baja) de la Dieta en Japón y por ende la mayoría de los 480 diputados, lo cual significó interrumpir una etapa de 11 gabinetes consecutivos del Partido Liberal Democrático (Jiminto), generando el retorno a la jefatura de gobierno de una dinastía de la política japonesa.

La elección como primer ministro de Yukio Hatoyama fue posible gracias a una coalición con el Partido Socialdemócrata de Japón (Shakai Minshuto) de tendencia izquierdista (con 7 diputados) y el Nuevo Partido del Pueblo (Kokumin Shinto) de centro derecha (con 3 diputados), lo cual le permitió llegar a 318 diputados.

Yukio Hatoyama, nacido en Hokkaido y con 62 años, el 16 de septiembre de 2009 se erigió en la 60ma persona en erigirse en primer ministro del Japón. Su partido, de tendencia social-demócrata, producto de la fusión de cuatro partidos: el Partido Demócrata, el Partido del Buen Gobierno (Minseito), el Nuevo Partido de la Fraternidad (Shinto-Yuai) y el Partido de la Reforma Democrática (Minshu-Kaikaku-Rengo), lo fundó el 27 de abril de 1998 conjuntamente con su compañero de la política Naoto Kan, con quien se retiró del Partido Liberal Democrático en 1993, por el cual fue electo diputado en 7 oportunidades desde 1986.

La elección de Yukio Hatoyama como primer ministro significa el retorno de una dinastía al escenario principal de la política japonesa, la cual se inició con la presidencia de la Cámara de Representantes de la Dieta por su bisabuelo Kazuo Hatoyama a finales del siglo XIX con la Restauración Meiji, la cual prosiguió con la elección de su abuelo Ichiro Hatoyama como primer ministro el 22 de noviembre de 1955 por el antiguo Partido Democrático, con el cual tuvo dos mandatos, encabezando un gobierno de restauración de las relaciones diplomáticas de Japón luego del fin de la segunda guerra mundial, permitiendo que sea aceptada su membresía dentro por la Organización de Naciones Unidas. Asimismo, su padre Iichiro Hatoyama fue Ministro de Asuntos Exteriores durante la gestión del primer ministro Takeo Fukuda hacia finales de los años 70 y además su hermano Kunio fue Ministro de Asuntos Internos y Comunicaciones del gobierno de Taro Aso hasta junio de 2009. Adicionalmente a la tradición política familiar se debe tomar en cuenta que su abuelo materno fue el fundador de la fábrica de neumáticos Bridgestone Corporation, lo cual los hace ser considerados en el Japón como la Familia Kennedy japonesa por su tradición política y poderío económico.

Yukio Hatoyama, quien estudió Ingeniería en la Universidad de Tokyo y obtuvo el doctorado en Ingeniería Industrial en la Universidad de Stanford (California), al parecer ha heredado las ideas reformistas e innovadoras de sus antepasados, no sólo por la carrera que estudió como universitario sino por las propuestas que ha planteado durante su campaña en donde destacan las reformas económico-tributarias con las cuales pretendería revertir la crisis económica y reactivar el consumo entre los japoneses, apuntando hacia un modelo de crecimiento generador de empleo sin depender tanto de las exportaciones. También ha anunciado reformas políticas tanto internas (reduciendo la planilla de burócratas) como externas (posicionando a Japón en situación igualitaria, permitiéndole ejecutar una actuación exterior más independiente, sobretodo en cuanto a la presencia de Estados Unidos de América en las islas, procurando virar su atención a las naciones asiáticas y en particular hacia la potencia económica emergente China).

En relación a la reforma económico-tributaria pretendería efectuar un congelamiento de los impuestos hasta superar la crisis económica o en todo caso hasta el 2013, reduciendo además las cargas fiscales a los carburantes para la pequeña y mediana empresa, todo esto con el fin de reactivar el consumo interno de los japoneses para expandir la demanda interna y de ese modo no depender únicamente de las exportaciones. Por otro lado, impulsaría una política de apoyo social con el propósito de recuperar económicamente a la familia japonesa, pues considera prioritario tener una política donde la vida de las personas cuenten primero y para ello elevaría el salario mínimo a 1000 yenes la hora, las pensiones, brindaría ayudas con 100,000 yenes mensuales a los parados con formación, además brindaría un subsidio de 26,000 yenes al mes para los padres por hijo menor de 15 años así como ayuda en la educación con gratuidad en la enseñanza y becas universitarias, así como aumento de los subsidios en la agricultura, etc. Todas estas reformas hacen pensar que Japón podría encontrar algunos frenos a nivel de las organizaciones internacionales en caso procure una protección de la producción nacional o dentro del tema de los subsidios a los padres que tengan hijos menores de 15 años, pues de algún modo estaría yendo contra la natalidad responsable que se procura a nivel mundial en lugar de verla como un camino de ayuda económica, esto último incluso podría generar conflictos sociales en el futuro, similares a los ocurridos en París hace algunos años con las poblaciones africanas, cuando decidieron eliminar los subsidios por hijos menores.

En cuanto a la reforma política se destaca que en el plano interno estaría reduciendo las planillas de burócratas, a quienes ha considerado que actúan por intereses encubiertos, para poder costear las ayudas sociales de su plan de gobierno; esto en vista que no considera oportuno subir impuestos ni emitir bonos de deuda pública, buscando ahorrar hasta 5 billones de yenes recortando planillas y suprimiendo programas despilfarradores como el de llevar a cabo obras públicas. Asimismo, ha propuesto reducir el número de escaños en la Cámara de Representantes y abolir la herencia familiar de los puestos parlamentarios. Es evidente que si bien tiene una mayoría en la Cámara de Representantes que le permitiría de alguna forma llevar a cabo algunas de estas reformas, se debe tener en cuenta que la burocracia no sólo está en el parlamento sino en los gobiernos locales y dependencias públicas, siendo quizás lo más recomendable efectuar las reformas de manera progresiva con el fin de evitar conflictos.

La política exterior también la proyecta con una estrategia muy agresiva en el sentido de exigir relaciones internacionales más igualitarias con Estados prioritarios, entre los que se encuentra China como una potencia emergente dentro del continente asiático y los

demás Estados asiáticos y los que se encuentren en el Océano Pacífico, región hacia donde proyecta enfocar su política comercial y de cooperación. Esta sección de su programa de gobierno se encuentra enmarcada en la dirección que Japón procure obtener sus propios recursos y fortalezca sus relaciones en la región sin estar dependiendo esencialmente de los Estados Unidos de América.

El hecho de dejar de depender o estar influido básicamente por los Estados Unidos de América también lo extiende a las Fuerzas de Autodefensa, las cuales pretende convertir en verdaderas Fuerzas Armadas, para lo cual estaría proponiendo una reforma constitucional. A su vez, ordenaría revisar las bases militares estadounidenses instaladas en territorio japonés, encontrándose la mayoría de ellas en Okinawa, llegando incluso a proponer que sean trasladadas a territorio estadounidense en la isla de Guam para el 2014.

Yukio Hatoyama proyecta una política exterior muchos más independiente y acorde con las necesidades reales de Japón dentro de la región asiática, por ello ha expresado a los gobernantes como Gordon Brown y Barack Obama su interés de coincidir en temas como el apoyo a los ex combatientes en Afganistán y la desnuclearización de la República Popular Democrática de Corea; sin desatender citas internacionales como la Conferencia de Copenhague sobre el Cambio Climático y la Cumbre del G20 en Pittsburgh.

Este nuevo miembro de la dinastía política Hatoyama, el “nuevo Kennedy japonés”, ha iniciado su gobierno con estrategias firmes, demostrando que al igual que sus antepasados, ha llegado para trascender y ser fiel a sus ideas y principios, pero lo principal es que no es sólo un político sino un hombre innovador y arriesgado que incursiona en asuntos tan sensibles como la música, al grabar el sencillo de vinilo “Take Heart”, la afición por los deportes y los animes, mostrándose como un japonés más que gobernará procurando lo mejor para la población de Japón.